



Eduardo Manzo

OPACO Y PARCIAL, EL SEGURO PARA PERIODISTAS INDEPENDIENTES

El programa de seguridad social para periodistas independientes anunciado por el presidente López Obrador provoca suspicacia en las organizaciones gremiales y defensoras de la libertad de expresión. Le reprochan la falta de transparencia en el uso de recursos y en los criterios de los encargados de validar a los beneficiarios, además de que ataca sólo un aspecto de la precariedad del trabajo periodístico en el país.

GLORIA LETICIA DÍAZ

Con recelo y cuestionamientos sobre su efectividad y el uso político que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador le podría dar, organizaciones de libertad de expresión y de periodistas recibieron el anuncio de la creación del Programa de Seguridad Social para Periodistas por Cuenta Propia a cargo del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

La iniciativa oficial es calificada como "imposición", al no haber sido producto de una consulta entre los periodistas, por la Asamblea de Trabajadoras y Trabajadores de Medios de Comunicación contra la Precarización Laboral, Asamblea #TenemosQueHablar, mientras que Artículo 19

Continúa en la



Viene de la
página anterior



Ramírez Cuevas. Respuestas pendientes

alerta sobre el riesgo de que el programa se utilice para cooptar a los profesionistas.

La medida surge a mitad del año más violento para el gremio periodístico, con un registro de 11 periodistas asesinados en lo que va de 2022, sumando 36 durante el sexenio de López Obrador, quien ha mantenido un discurso hostil hacia medios y periodistas, por lo que en su más reciente informe la Relatoría de la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) alerta que las muertes de periodistas "se insertan en un escenario preocupante de escalada de ataques, amenazas e intimidaciones contra la prensa en México".

Dado a conocer el martes 7 de junio, fecha que hace 71 años fue instaurada por editores de periódicos y el entonces presi-

Yahir Ceballos / ProcesoFoto



La seguridad que falta

dente Miguel Alemán Valdés como Día de la Libertad de Expresión, el programa presentado por el vocero presidencial, Jesús Ramírez, estaría diseñado para atender a poco más de 6 mil trabajadores por cuenta propia o freelance de los medios de comunicación, que corresponderían a 14% del los 41 mil 113 trabajadores catalogados como periodistas y redactores por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, durante el cuarto bimestre de 2021.

El proyecto presidencial, que correrá a cargo del IMSS, contará con un presupuesto de 760 millones de pesos que corresponden a 25% de la partida destinada para este año a la contratación de publicidad oficial, por 3 mil 40 millones de pesos, recursos con los que se cubrirán cinco seguros para los beneficiarios, de enfermedades y maternidad, de riesgo de trabajo, invalidez y vida, de retiro y de guarderías.

En la conferencia matutina, el vocero presidencial advirtió que para tener acceso a los beneficios, los interesados deberán pasar por la certificación de un comité consultivo integrado por dos colaboradores del periódico *La Jornada* —medio favorecido por la publicidad oficial—: Enrique Galván Ochoa y Rubén Villalpando Moreno; dos funcionarios de la Secretaría de Gobernación, Fernanda Tapia, conductora de *La Hora Nacional*; José Reveles, colaborador del subsecretario Alejandro Encinas, y Nancy Flores, periodista de *Contralínea*, revista también beneficiada por la publicidad oficial.

Durante la presentación del programa, en nombre del comité calificador, el perio-

dista Rubén Villalpando recordó que el 16 de febrero de este año, en una conferencia matutina realizada en Ciudad Juárez, reporteros locales plantearon al presidente la propuesta, cuya materialización es un avance que "se necesita legislar".

La conferencia de prensa mencionada ocurrió en realidad el 18 de febrero, cuando se le preguntó al mandatario si no consideraba "enviar al Congreso alguna iniciativa para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores de la prensa, porque gran parte de los medios (sic) ganan por honorarios, que no fue contemplado cuando se reformaron leyes de explotación de trabajadores (sic) por la subcontratación", cuestionamiento al que no respondió López Obrador.

En entrevistas por separado, Paola Ramos, integrante de la Asamblea #TenemosQueHablar, y el director para México y Centroamérica de Artículo 19, Leopoldo Maldonado, coinciden en que el programa presidencial es un "avance parcial" para atender un proceso de precarización de los trabajadores de la prensa, agudizado por la pandemia de covid-19 y que no alcanza sólo a *freelancers*.

Ambos refieren que la desconfianza sobre las verdaderas intenciones del proyecto no sólo radican en la "ausencia" de las autoridades para supervisar las condiciones laborales de los periodistas durante décadas, sino en que en esta administración se han desdeñado las demandas de sus propios trabajadores, por ejemplo al no resolverse la huelga de la agencia estatal de noticias, pese a resoluciones a fa- ▶



Viene de la
página anterior

ENRIQUE GALVÁN OCHOA Y SU FASCINACIÓN POR LUIS ECHEVERRÍA

RODRIGO HERNÁNDEZ LÓPEZ

Un año después de que Daniel Cosío Villegas publicara su célebre libro *El estilo personal de gobernar*, donde hacía una radiografía crítica de la gestión del entonces presidente Luis Echeverría, el periodista Enrique Galván Ochoa sacó a la luz *El estilo de Echeverría*, una réplica al intelectual en la que el periodista examinó al “hombre que se ha empeñado en instaurar un cambio en la realidad nacional, desde sus estructuras económicas y políticas hasta las mentales”.

Ahora cercano al presidente Andrés Manuel López Obrador, Galván Ochoa forma parte del comité encargado de seleccionar a los colegas que podrán acogerse al programa de Seguridad Social para periodistas por cuenta propia, anunciado el pasado martes 7 por el gobierno federal.

De acuerdo con la presentación del programa, Galván Ochoa ingresó al periodismo en 1955, cuando empezó a trabajar en un periódico de su familia. Fue cofundador de *La Voz de la Frontera* en Mexicali y el diario *El Mexicano* en Tijuana, cuyo director general fue por 15 años. Participó como comentarista en el programa radiofónico de Jacobo Zabludovsky que se transmitió en Grupo RadioCentro y escribe la columna *Dinero en La Jornada* desde hace 25 años.

Galván Ochoa fue un gran adulator de Luis Echeverría y lo dejó testimoniado en el

libro *El Estilo de Echeverría. El estilo es el sello del hombre*, publicado en 1975, meses antes del golpe a *Excelsior* y de que el entonces presidente dejara el poder.

Echeverría, quien recientemente cumplió 100 años, fue el orquestador del golpe a *Excelsior*, el episodio emblemático contra la libertad de prensa en México y que derivó en la expulsión de Julio Scherer García de la dirección del diario y que más tarde culminaría con la fundación del semanario **Proceso** en 1976.

El texto de Galván Ochoa formó parte de la colección *Libros de Ayer, de Hoy y de Siempre* por Bartolomeu Costa-Amic, un editor español exiliado que huyó del régimen de Francisco Franco y encontró en México un lugar para hacer una carrera cultural en la industria.

Se imprimió con un tiraje de 8 mil ejemplares el 25 de abril de 1975, cuando faltaba poco más de un año para que el sucesor de Gustavo Díaz Ordaz concluyera su sexenio. En aquellos años, la editorial Costa-Amic gozaba de un importante papel en el ámbito literario, llegando a publicar hasta a 2 mil escritores, innovando en la difusión de las ferias de libros, donde logró firmas autógrafas de escritores como Luis Spota y Roberto Blanco Moheno, así como la publicación de *El Señor Presidente* del autor guatemalteco

Miguel Ángel Asturias, quien años después sería reconocido con el Premio Nobel de Literatura.

El estilo de Echeverría está narrado a partir de noticias publicadas en los periódicos *El Día*, *El Heraldo de México*, *El Mexicano*, *Excelsior* y *The New York Times*, donde Galván Ochoa abordó la elección del entonces titular de la Secretaría de Gobernación en 1970, la formación del gabinete y los cambios de funcionarios que ocurrieron durante los primeros años del gobierno, mientras presentó anécdotas personales que daban cuenta de la personalidad del mandatario.

Toma prestada la voz de Juan Martínez de León y rescata el día del destape, pasaje que fue publicado por la revista *Siempre!* en la edición del 22 de octubre de 1969:

En el despacho de Bucarelli, se ha hecho tarde. Ya no suenan los teléfonos y todos los papeles están despachados. Yo he sido el último en la audiencia matutina de este martes, y en el Reloj Chino pasan ya de las tres y media. Luis me invita para irme con él hasta San Jerónimo y continuar la charla por el camino, pero antes me regala un ejemplar de la revista Pensamiento Político, recomendándome leer el editorial. Mientras hablamos en el auto, un noticiero radiofónico anuncia que de todo el país están llegando al PRI adhesiones y telegramas apoyando al licenciado Luis



vor del Sindicato Único de Trabajadores de Notimex, así como a denuncias por las lamentables condiciones de trabajo en el Instituto Mexicano de la Radio (Imer).

Ramos recuerda que hasta ahora sigue sin respuesta una solicitud de intervención de la secretaria del Trabajo y Previsión Social, Luisa María Alcalde, que Asamblea y 17 organizaciones le plantearon en un oficio entregado el 29 de octubre de 2021, en el que urgen evaluar “las condiciones de seguridad y los derechos laborales de las y los trabajadores en todos y cada uno de los medios de comunicación del país y se sancione a las empresas e instituciones públicas que antes y durante la crisis sanitaria han violado las leyes y normas vigentes”.

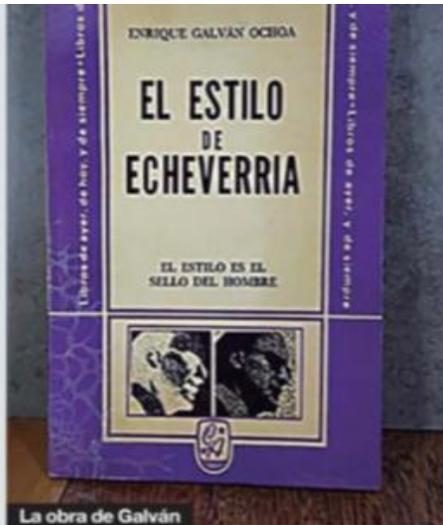
Precariedad

Al destacar que el programa presidencial carece de una consulta previa al gremio, Ra-

Continúa en la



Viene de la
página anterior



Echeverría, secretario de Gobernación, para candidato a la Presidencia de la República. El muy ladino no me había dicho nada ni me había dejado tratar el tema de la sucesión a lo largo de toda la plática. Ahora sonrío. Al percatarse de mi nerviosismo me dice:

—Ni a María Esther se lo he dicho. Desde las dos de la tarde empezaron a llegar al partido los mensajes y las adhesiones. Si se me confía la responsabilidad de representar a la Revolución Mexicana en los próximos comicios, habré de asumirla, porque se trata de servir a México, pero estoy consciente de que la Presidencia no es un puesto fácil, sino al contrario, lleno de complejos problemas.

Yo sigo sin decir palabra, estupefacto, y no por la postulación, que se me hace lógica y natural, y que todo el mundo me había

anunciado en la calle desde hace varios meses, sino por la actitud tranquila, increíblemente serena de Luis. Vuelve a sonreír y justamente cuando llegamos a San Jerónimo me dice:

—No pongas esa cara y ven, te invito a comer.

Yo le contesto:

—Ya se me fue el apetito. Además tú vas a tener mucho que hacer. Mejor me voy.

Me replica:

—Entonces vete a descansar, tú que puedes.

Tras presentar el momento de "serenidad", Galván Ochoa asegura en su libro que "una personalidad así —en la que sobresalen como rasgos específicos su perseverante laboriosidad y una disciplinada lucidez mental, sostenidas por un vigor físico fuera de lo común— tiene que expresarse en un estilo de gobernar *ad hoc* para un país urgido de cambios, desde sus estructuras mentales hasta las económicas y políticas. ¿Puede Echeverría encerrarse en Palacio —inmerso en soledades— cuando recibe una nave con el velamen estropeado, enfilada a un rumbo confuso, y los tripulantes jóvenes amotinados tras la borrasca de 1968?"

A lo largo de más de 100 páginas el escritor se ayuda de detalles ocurridos durante la campaña electoral o de la toma de decisiones personales que Echeverría realiza y que no delega a otros funcionarios, como lo hicieron sus antecesores. Por ejemplo, cuenta cómo, durante una gira por Tabasco, ve a través de la ventana un pueblo y ahí a un niño que lo saluda con un solo brazo:

"Ordena al chofer que detenga la marcha de su autobús, que eche reversa, que suba al niño, y le pregunta: '¿qué te pasó en el

brazo?, ¿quiénes son tus padres?'. Manda traer a la mamá y le pide permiso para llevar al chico a la Ciudad de México para que sea atendido en un instituto de rehabilitación. 'No es justo que en México haya niños inválidos', comenta."

En el capítulo final, titulado "En el año 2000", Galván Ochoa escribió:

"Del modelo de país que seamos el año 2000, dependerá la luz que la historia arroje sobre este tormentoso sexenio de Echeverría. Hemos tratado que estas reflexiones las dicte un sentido realista y práctico de los acontecimientos que nos ha tocado presenciar de cerca. También hemos tratado de desligarnos de cualquier contaminación mental producida por las miasmas del rumor o el chisme, ambos bastardos de la desinformación y los complejos de inferioridad... Echeverría ha corregido desvíos del gobierno heredero del triunfo de la Revolución de 1910, reconciliando sus objetivos actuales con los que originalmente tuvo, con su sentido auténtico, pero dentro del cuadro de necesidades de una sociedad moderna... Pero si el próximo presidente, o el que suceda al próximo, o el siguiente, vuelve a la limusina negra con ventanillas encortinadas, será inevitable que recordemos —valoricemos— al presidente que vimos recorrer a pie nuestras calles, rodeado de los pobres y los desvalidos."

En la contraportada del ejemplar se resume la idea del libro: "Ya sea en el momento presente, o en el futuro, quien desee tener conocimiento veraz y descontaminado de pasiones, acerca del singular estilo de gobernar del presidente Echeverría deberá recurrir a esta obra, como fuente indispensable de información". ●

mos resalta que en 2019 la Asamblea aplicó una encuesta entre 385 periodistas, que reveló el sometimiento a cargas excesivas de trabajo, con realización de hasta cinco funciones distintas a aquellas para las cuales los trabajadores fueron contratados, sin pagos por horas extras trabajadas y en condiciones irregulares o sin seguridad social.

El 38% de los encuestados dijo que no cotizaba para alguna institución de seguridad social; 49% sí realizaba aportaciones, y 13% no sabía si se les descontaban de su salario dichos servicios.

Del 49% que contestó que hacía aportaciones, sólo 54.8% dijo que las cotizaciones se apegaban a su salario, en tanto que 45% reconoció que "de manera injusta" cotizaban con base en el salario mínimo, aunque en realidad sus percepciones eran superiores, entre 20 mil y 50 mil pesos mensuales.

La encuesta reflejó que 22% de los periodistas consultados no tenía contrato

con el medio para el que trabajaba; 26% laboraba bajo subcontratación total o parcial; 16.6% tenían contrato como *freelance*, como colaborador o contrato temporal, y sólo 35.3% tenía un contrato de nómina y prestaciones de ley.

"Estos datos demuestran que la situación de la seguridad social debería ser consultando al gremio y no sólo asumiendo, si bien es cierto, que las personas que trabajan por cuenta propia necesitan seguridad social; no se está cubriendo de manera cabal la seguridad social para buena parte de los trabajadores, independientemente del régimen de contratación de que se trata", advierte Paola Ramos.

Sin dejar de reconocer que la medida atiende "de manera limitada o parcial la necesidad de seguridad social de muchos compañeros y compañeros" y que "no se puede rechazar", la activista considera que el hecho de que tengan que ejercer su derecho a través de la aprobación de

un comité, cuyos integrantes son "afines al gobierno actual", podría acarrear riesgos de que "la discrecionalidad" en la definición de beneficiarios se convierta en un "condicionamiento" y que las empresas "se aprovechen de esta situación para seguir cambiando sus esquemas de contratación y precarizando la labor de las y los periodistas, aunado esto a la falta de transparencia y de garantías de uso de dinero público, tratándose de publicidad oficial relacionado con otros temas de libertad de expresión".

Leopoldo Maldonado coincide: "Por donde lo veas es problemático, no exime de su responsabilidad a los patronos, incentiva que se disfracen relaciones laborales como servicios profesionales, y los criterios de asignación o criterios de acceso a los recursos se pueden usar políticamente como vía de control y cooptación".

Maldonado cuestiona la cifra de poco más de 6 mil periodistas por cuenta pro- ▶



Viene de la
página anterior



Dudas en el gremio

pia, cuando dos años antes, en la conferencia matutina del 15 de enero de 2020, el director del IMSS declaró que "22 mil periodistas no tienen ningún esquema de seguridad social", sector en el que se encontrarían los periodistas independientes o que laboran en varios medios.

Ese dato fue incluido en el informe de Artículo 19 "Distorsión: el discurso contra la realidad", presentado en 2021. La organización realizó una encuesta entre 113 periodistas atendidos por agresiones sobre la situación laboral en el contexto de la pandemia de covid 19, por la que han muerto más de un centenar de reporteros, la mayoría contagiados en la cobertura cotidiana.

Con 67 respuestas, la encuesta reveló que en el primer año de pandemia 62.7% habían sufrido reducciones en sus ingresos; 79.1% pagó sus gastos de materiales y equipo de protección durante las coberturas; 62.7% no tenía ningún tipo de seguridad social; 50.7% cuenta con un contrato de tiempo completo, y 32.8% reportó tener un trabajo adicional al periodismo.

La consulta reflejó que 61.2% de los periodistas gana de 5 mil a 10 mil pesos

28.4%, entre 10 mil y 20 mil, y sólo 1.5% más de 30 mil pesos al mes.

Un avance parcial

Con más de 50 años de periodista, José Reveles, integrante del comité consultivo, cuenta que aceptó formar parte de esa figura luego de que el vocero presidencial, Jesús Ramírez, lo invitara y presentara el proyecto. Éste le parece "benéfico para todos los periodistas", en particular porque los beneficiados no pondrían recursos para tener acceso a los cinco seguros y tienen la oportunidad de aportar más fondos para su retiro.

Exintegrante de la Unión de Periodistas Democráticos (UPD), Reveles es entusiasta en el nuevo proyecto, que le implicará como mayor dificultad "definir quién es o no periodista, si está sólo en redes y no ha tenido mucha actividad o no es verificable".

Desde su punto de vista, el comité no tendrá "la última palabra, porque finalmente el IMSS, que puso estos requisitos, que son muy sencillos, muy obvios, tendrá que avalar lo que digamos nosotros. No es que nos hagan dicho eso, pero vamos a hacer una evaluación que sea en favor de los periodistas".

Premio Nacional de Periodismo en 2018 por su trayectoria profesional, con 13 libros publicados, Reveles reconoce que el programa "no soluciona un problema (la precarización laboral) que es muy complejo y que es múltiple", por lo que es entendible que haya "cierta desconfianza" en el gremio.

Sin embargo confía en que por medio de este programa se atienda a "la parte más vulnerable, que son los periodistas independientes que no han tenido en años una relación laboral; es un avance parcial porque no se soluciona totalmente el problema".

Tras considerar que los primeros que deben ser integrados son los periodistas que por su labor han sido víctimas de amenazas y por ello desplazados de sus lugares de origen, Reveles insiste en vislumbrar beneficios para el gremio y no intentos de condicionar o cooptar a periodistas, de ahí su integración en el comité consultivo.

"Yo creo que hay que dejar que las cosas ocurran y que ocurran bien; si el programa fuera tan evidentemente clientelar, no entras y punto. Fue una petición y se está cumpliendo".